



COMEDIA COMEDIDA

DE DON NICOLAS CIENFUEGOS.

A M O R ES OCULTA FUERZA.

HABLAN EN ELLA.

*Regiliano, Principe de Syria.
Laetitia, Principe de Fenicia.
Efigenia, Princesa de Syria.
Clorinarda, Princesa de Fenicia.*



*Aristonico Capitan.
Tirria Criada.
Arrepios Gracioso.
Musica, y Acompañamiento.*

*Dice Clorinarda dentro.
Barbaro Rey de los Montes,
què triunfo en mi muerte intentas?
Suena dentro à otro lado ruido de carrera, y
y dice Regiliano,*

Suspende sobervio bruto
el veloz curso à tus huellas.

*Dice dentro al mismo lado Efigenia.
Regiliano aguarda, aguarda,
ò si mis ansias pudieran
redimirte del extrago!*

*Dice Clorinda à su lado.
No ay quien mi vida defienda!
sino te he ofendido, dime,
por què me persigues fiero!*

*Regiliano à su lado.
Aunque, qual Pirois, pretendas
hallar en el precipicio,
con mi ruina tu defensa,
duplicandote ofresiones,
servidumbres te acrecientas.*

Dice Efigenia al mismo lado,

Hay de mi! que yà sin orden,
vagando incultas malezas,
sirtes de oveliscos furca,
la ley de su inobediencia.

*Dice Clorinarda à su lado.
Yà à la continua fatiga,
se van rindiendo mis fuerzas.
Sale Clorinarda de caza, huyendo a suftada.
Clar. Ya desflique cen mis brios.
Cae Regiliano despañado à ziza el lado que sonò,
y cae à los pies de Clorinarda.*

*Reg. Mi vida ampare mi estrellita.
Clar. Què es esto? infeliz de mi!
valgame el Cielo! esto y muerta!
ò fortuna rigorosa!
donde tu influxo me lleva?
quando yo de la invasion
de un Leon, que me amedrenta,
vengo huyendo, en un affombro
me cifras mayor tragedia?
De un susto, à un riesgo me traes?
Desde un presagio, à una pena?*

A por.



MA 1087261
197801
NEA 1610890

2 *Comedia Comedida de Don Nicolás de Cienfuegos.*

porque , què mayor , que vèr
muerto à mis pies ; pero yerra
mi compasión, pues conmigo
debo tener la primera:
adonde , Cielos , adonde
de tan terrible inclemencia,
pudiera encontrar refugio,
amparo , valla , defenfa?
Hay ! que yà mi entendimiento
està mirando en su idèa,
de el esperado martyrio;
la execucion mas sangrienta!
quien me podrà libertar
de esta congoxa , esta pena,
esta; pero à siempre grande
fuma , soberana , imensa
causa de todas las causas,
que à un mismo tiempo moderas
de innumerables peligros
la inexplicable caterva.
Torcio el Leon el camino;
y varia , distinta fenda,
quando sus passos conduce;
todo mi temor destierra:
yà estàs libre de este horror;
noble corazon alienta,
y de empezados desmayos
desperdicios recupera;
porque son muy necessarios,
para entrar de nuevo en esta
confusion , que nos ofrece
casualidad tan proterva:
Quien eres triste despojo
de infelices influencias?
Quien eres joven ? quien eres
espectaculo? à quien fieras;
pero hay de mi ! que al mirarte,
no sè que el alma sospecha,
que , quando atenta te miro,
te quiere vèr mas atenta:
oculto interior impulso
à esta atencion la dà fuerzas;
ò què cuidado me debes!
pues si à mi costa pudiera
remediarte; mas què digo?
Què deslíz fue de la lengua

*Mirando
àzia den-
tro,*

este acento? Pero hai triste!
què sentidos , y potencias
se conquistan, se combaten,
se perturban, y se inquietan;
fue culpa el haver te visto,
que merezca esta sentenciã?
una inquietud equívoca
de una piedad la nobleza?
Què arbitrio huvo en el acao;
que culpe la diligencia?
Pero, como yo, así hablando,
con una figura yerta,
afectando compasiones,
desperdicio confianças?
Digresion tan mal fundada
aprovechela la emmienda,
y los cargos de remisa,
cobre del rubor lo presta;
en paz te queda cadaver;
porque tu muerto; yo muerta;
ni te puedo erigir Pira,
ni tu consagrarme ofrendas.

Hace que se vâ , y dice Regiliano

Regil. No hai quien ampare mi vida?
Fortuna hasta quando adversa,
has de tenerme , por blanco
de tu rigor.

Clor. Yà es esta
precisa ocasion , y yà
es el ampararle fuerza.

Regil. Infeliz de aquel , que nace
à que embidiado se vea.

Llegase Clorinarda à el.

Clor. Quien eres Joven, que de esta suerte
hablando,

ni sè si hablas conmigo, si soñando,

Alza la cabeza Regiliano.

Regil. Yo soy un infeliz; pero què veo!
Portento hermoso , à quien milagro
creo,

recibe de mi vida, que està en calma
la generosa prenda de mi Alma.

Clor. No te mueras : el Cielo así lo
quiera,

si no quiere el Cielo, que yo muera;
ánimate si puedes, ven conmigo o,

ten-

tendrâsen mi piedad seguro abrigo.
Regil. O hechizo hermoso ! à prodigio raro!

quien tuviera en su mano su reparo;
 ayudame amor , pues en ti fio;
 aliento corazon , victoria , brio:

Levántase Regiliano , como con violencia.

Mal haya ruina , que tanto me embara-
 za. *(vanse.)*

Clor. Venid conmigo , que funesta ca-
sale Efigenia.

Azia aqui sentí rumor,
 mas fue de la fantasia
 falaz , aparente engaño,
 que aunque imagenes confirma,
 tal vez con las ilusiones
 apariencias acredita.

Todo el Monte he descubierto,
 sin poder hallar noticia,
 vestigio, estampa, señal
 de Regiliano ; desdichas,
 con una debil muger,
 tal rigor ? tal tirania?

que aplauso lograis , que laureo,
 en postrar una rendida?
 sin resistencia combates?
 alevoso , hai ansias mias!

es vuestro rigor ; pues pone
 en lo debil la ojeriza;
 Regiliano , Regiliano,
 mi bien , mi amparo , mi vida;
 nadie responde à mi voz,
 la causa , que lo motiva
 serà su muerte ; pesares,
 penas , tormentos , fatigas
 aora de la intension,
 en la qualidad de activas;
 y tu siempre injusto tío,
 à quien hizo la codicia.

Dentro Ladislao.

Lad. Alevoso.

Efig. Mas que es esto?

Uno dentro. Mas lo es vuestra tirania.

Efig. En lo alto de este monte
 se oye el rumor;

Lad. Vuestra ira templad,

que mi amor ofrece;

Uno. No intente tu cobardia
 engañarnos , mal Rey muere;

Lad. Aprovecheme la huida,

Efig. Hai mas affombros fortuna!

Uno. Tirale si te desvia.

*Tiran dentro , y cae Ladislao à los pies
 de Efigenia.*

Lad. Hai infelice de mi!

ampare el Cielo mi vida.

Efig. Qué chaos , que confusion;
 esia de mi estrella impia!

hombre , que à mis pies caistes,
 à acompañar mis desdichas,
 quien eres?

Lad. Muger , que esparces
 esplendores de divina,
 un hombre soy que un acaso
 eite quebranto le intima;
 y tu quien eres?

Efig. Yo soy
 la infeliz mas perseguida;
 que havrà en el mundo.

Lad. De quien?

Efig. De una alevosia.

Lad. Pues quien la ocasiona?

Efig. El hado.

Lad. Y quien sus influxos guia?

Efig. La fatalidad.

Lad. Portento,

affombro , muger , enigma;
 que me dilatas la muerte,
 si la apresura la herida,
 que escondido impulso ocultas;
 que arrastras la atencion mia,
 à que malogre en descuidos,
 los reparos de la ruina?

Efig. Hombre , despojo tal vez
 de la saña de la embidia,
 yo ninguna fuerza oculto,
 tu si , pues me tiranizan,
 todo el folsiego de el Alma
 sin reparos de la vista.

Lad. Dexame muger , y si à
 favorecerme te inclinas,
 un hombre dos veces muerto,

aparte.

4 *Comedia Comedida de Don Nicolàs de Cienfuegos,*

de ti su alivio confia,

Efig. De què suerte? arbitra el modo;

Lad. En que tu amparo me asista

hasta ayudarme à llegar,

detràs de el Monte à una Quinta

donde habito;

Efig. Vamos pues,

que toda el Alma se admira;

de verte mas infeliz,

que yo pues me necesitas;

Hace como que le ayuda à ir , y se van , y sale Aristonico.
Aristonic. Ya Aleppo , Trono antiguo de la Syria,
à el vèr , que la razon en ti deliria
fin mas socorro , que su misma quexa,
profugo un infeliz de ti se aleja,
yà de tiranias , trayciones , y de insultos;
voy huyendo el tropèl de los tumultos,
que pues naci leal ; quiero à el perderte,
por no verte tirana nunca verte.
Y tu Semei mas aleve , y mas tirano;
Perilo impio , Phalaris inhumano,
infel , Polidamante cauteloso,
Senaqueri sobervio , y rigoroso,
cuyas entrañas fementidas,
exceden , en ambicion à las de Midas.
Melampo injusto , que por tal te arguyo;
pues usurpas un Reyno , que no es tuyo,
si à Regiliano , si à Efigenia tus sobrinos,
los fuerzas à que anden peregrinos,
dando lugar de tu rigor lo fuerte,
à condenar su inocencia à injusta muerte;
porque es el Reyno tuyo , extraña pena!
y tu tirania de èl los enagena,
sin mas motivo , para tal despojo,
que lo codicioso de tu infel antojo,
si tu cautela , cavilosa , doble
el sequito consigue de lo noble,
y de Phenicia , en Ladislao , amparo,
ò yà tambien traydor ; ò sin reparo;
no has de lograr el mio , que no quiero,
siguiendo un falso , dexar un verdadero.
Y para que esta verdad mas se acredite,
à Bursia marchó , donde , que se excite
la lealtad aguardo , si consigo
de Iphicatre socorro , que fue amigo
de Suetonio , de Regiliano Padre;
y si la Anatolia alcanzo , que se esquadre
en Tropas , y à mis intentos acompaña,
has de vèr en mi brazo el impulso en la campaña;
su traycion el castigo , que merece;

Ale

Aleppo la infame ruina , que padece;
me han de ver los traydores inhumano;
y en su folio à Efigenia , y Regiliano.

Vase , y sale Arrepios.

Arrep. Perdido de todo punto
en este monte embolismo,
yà no puedo ser yo el mismo,
porque parezco difunto,
qual ando por el abismo,
perdi mi ser : y mi estado
à el entrar en el Desierto,
ypurgando mi pecado,
me han condenado , aunque muerto
à que viva deterrado:
De la fatiga el teson
los arrepios me acaba,
estos juicios de Dios son,
que quando en el siglo estaba,
esto era una tentacion:
yà de mi fragilidad
se acabò la incontinencia;
porque la necesidad,
trata à la concupiscencia
con muy poca caridad;
sin mas culpa , ni delito,
que servir , y ser leal,
me veo en este conflicto
donde mi ser natural
se queda tocando un pito:
Yo servi , sin pataratas
à Regiliano en su tierra,
y è lechò mano à las patas,
porque le movieron guerra,
y diò su salto de matas.
Despenò se de este cerro,
qual Phaeton de su globo,
y yo vine , como un perro,
à la muerte de aquel lobo,
y à disponerle el entierro.
dexo à Efigenia , su hermana,
y arranco con gran corage,
mi compasion fue liviana:
porque buelvo hecho un salvage,
quando venia por lana;
todo es arriba , y abaxo,
sin saber como salir;

pero no yo me amortajo,
porque si me he de morir,
morirè por el atajo.
De este risco he de saltar,
porque lo demàs vâ llano,
à ver si puedo escapar,
Dios ayude à este Christiano,
que yà se vâ à renegar.

*Hase que salta , y se vâ , y salen Regiliano,
y Efigenia.*

Reg. Yà sè , que de la invasion
de la tirànica saña
de Melampo , nuestro Tio,
salimos de Aleppo hermana,
porque traidora mil veces
su cabilosidad falsa,
tiranizandome un Reyno;
aun nuestra vida amenaza;
y que errantes , desvalidos;
lo que puede la desgracia!
las afsistencias de un Reyno
à un criado se trasladan:
y sè que profugos , tristes
entre escollos , y montañas
nos engolfamos , de fuerte,
que la fortuna contraria
à Phenicia nos conduxo,
siendo à Bursia nuestra marcha;
Y à poder de mi enemigo
auxiliar de la tirana
ambicion de nuestro Tio
nos traxo.

Efig. Para que el alma
arrastre en esclavitud
los yerros de muchas ansias. *Apar.*

Reg. Para que rabiando muera,
quien vive sin esperanza;
y sè , que el Rey Ladislao.
que es el , que tiene alianza
con Melampo , à mi inocencia
previene cruel venganza:
que en su Palacio nos tiene
hà fortuna siempre varia! *Apar.*

acabe tu influxo y à
de apurar mi tolerancia:

Efig. Yo tambien sè , que ir à Bursia
era , porque se cifraba
en Iphicatres el logro,
de la mayor confianza:
y que Aristonico està,
à bolver por nueſtra causa;
para ſi acaſo consigue,
que le ayude , y que en campaña,
la ſinrazon de un agravio
tenga el castigo en las Armas:
que eſſolamente leal
es el que por Rey te aclama:
eſto es lo que sè tan ſolo.

Reg. Pues oye lo que te faltas,
en lo mas enmarañado
de aquella ſagosa eſtancia,
precipitado el cavallo,
traidora tambien ſu audacia,
ſin mas ley , que el precipicio,
ni mas freno , que ſu rabia,
me deſpeñò , de manera,
que à viſta de la diſtancia,
ei no morir del amago
no fue del eſtrago gala.

Efig. Bien lo lloraron mis ojos
en el golfo de mis anſias.

Reg. Buelto en mi , pues , del deliquio,
aun los ſentidos en calma,
oygo un azeuto , y reparo
quando veo , que me llama
la mas bella , peregrina,
digna , apetecible , rara,
maravilloſa deydad,
perdona el elogio hermana,
que tiene muchos teſtigos
de ſu abono Clorinarda,
la que aſable , compaſſiva,
y modeſtamente humana,
con halagos , con cariños
mi v' da ſolicitaba;
atenciones la merezco
politicas , cortefanas:
Yo entonces en la inquietud
de ver hermoſura tanta,

no tuve mas voluntad,
que la que elia me ſeñala;
lleuame al fin à ſu Quinta,
y ſin ſaber donde eſtaba,
ſupe deſpues , que era aquella,
de mi enemiga la caſa;
zozobrando entre los rieſgos
de el golfo de mi deſgracia
he eſtado , haſta tanto , que
otra admiracion me paſma,
que fue el haverme encontrado;

Efig. Eſſo me toca à mi , calia
deſpues de aquel iſofeliz
eſtrago de la amenaza,
en que aventuros de un rieſgo,
me quedaron tan ſin alma,
ſola , triſte , ſin amparo,
mas que el de mi confianza,
ſirtes ſuscando de eſcollos,
baxè , qual paloma incauta,
ſin reparo en los peligros,
para ver ſi te encontraba:
Naufraga , entre riſcos tantos;
lleguè del monte à la falda,
y apenas eſtampò el pie
ſimulacros de la palnta;
quando oygo confuſas voces,
indices de otra deſgracia;
admirè me ; mas tan preſſo,
à la admiracion en aza
el deſaſtre , que no ſupe,
qual fue el eſecto , ò la cauſa,
pues à mis pies cayò un hombre,
à quien oí , que mataba
ſu traycion , y yo entre tantos
laberintos , como fragua,
de un ſiempre cruèl deſtino
la nunca ceſſante taña;
toda entera me valí ,
para apurar de tan rara
caſualidad el motivo,
y ſin ſalir de aſuſtada,
convoca mi valimiento,
un hombre , que entre las anſias
ſe miraba de la muerte,
procurando , que le valga,

para ayudarle à llegar
à una Quinta : Yo apiadada
ayudele , quando tupe,
que con Ladislao estaba;
preguntame , de encontrarme
en aquel lugar la causa:
Yo , con cautela le dixè,
como mi Padre passaba
à casarme , en compaña,
de Criados , y Criadas,
à Syria ; y por conocer,
que aquella era tierra estraña
por donde ibamos perdidos,
solas dexò en la montaña,
à las Criadas , y à mi;
y èl , y los Criados passan
à reconocer la tierra;
pero yo , que iba forzada:

fingiendo, què vèr quèria
lo fragoso de la estancia,
me escapè ; aquesto le dixè,
suplicandole , que en tanta
desventura me amparasse.
Reg. Pues yo, hasta aora la cara
no he visto de Ladislao,
ni tampoco , à Clorinarda
he buuelto à vèr , es verdad,
que à mi asistència no falta
el menor reparo, y dudo,
què enigma , què idèa, ò traza;
tomarè , si me preguntan
la ocasion de mi desgracia?
Efig. Esto , dexarlo al discurso:
Reg. Pues el discurso me valga,
que yà salen.
Efig. A fingir.

Salen Ladislao , y Clorinarda.

Clor. Gracias à el Cielo hermano, que te mirò
libre yà , de la congoja del suspiros;
pension , que mi Amor à el vèr sentia;
el fiero estrago de una alevosia.

Lad. Yà hermana mía el pecho menos siente;
el impulso feròz del accidente,
à que diò influxo aleve , si tyrano
la vil cautela de el falso Regiliano,
pero no quedarà tal accion, no sin castigo;
pues pongo à mi suerte, por testigo,
que yà por trato ; ò yà por confianza,
servirà de escarmiento mi venganza;
pero aqui ay gente reportarme quiero.

Clor. Aquel es hermano el Estrangero,
que en el monte , mas yà te lo he contado;

Lad. Y aquella es también, que està à su lado,
la que casarse no quiso por capricho;
pero tambien hermana te lo he dicho.

Clor. O què riesgos me aguardan si le veo.

Lad. O à què peligros se expone mi deseo!

Clor. De inquietudes el alma tengo llena:

Lad. O como el gusto se mezcla con la pena!

Reg. Ladislao , y Clorinarda nos han visto.

Efig. Vamos à hablarlos, què mal que me resisto!

Reg. Vamos, què desafossiego que me aguarda!

Efig. A vuestras plantas hermosa Clorinarda;

Apar.

Apar.

Apar.

Apar.

Llegan.

Echanse à sus pies.

Reg. Invicto Ladislao, busca abrigo

Los dos. Nuestra desgracia: no sè lo que me digo, *Apari*Reg. Como temo, que me descubra mi recelo; *Apari*

Clor. Lad. Ea no os turbeis alzado de el suelo.

Lad. Y yà, que de essa Dama, infiel se vicia,

tengo de su fracaso la noticia,
saber de vos espero, porque suerte
os hallaron en brazos de la muerte.

Reg. Ea entèndimiento, yà es forzoso,
equivocar verdades cauteloso,
y por ultimo efecto temerario,
implorar valimientos del còrrario;
hatta ver si merezco à mi destino
otro rùbo, otra senda, otro camino:
Yà, que de la atormentable
memoria de mis fatigas,
imperais à la expresion
recuerdos, que martirizan:
yà que à colta de mis ansias,
de el golfo de mis desdichas
naufraga mi sufrimiento,
buelve à irse apique en la orilla;
de vuestra atencion espero
indultos de compasiva,
si tales inmundizan:
à un infeliz indemonizan:
Yo soy, bella Clorinarda;
excelso Rey de Phenicia,
el blanco de los rigores,
el estremo de las iras;
naci en Curaya, Ciudad,
en la anatolia lucida;
bosquejarè la certeza, *Apari*
en celages de elenigma;
mereci à mi nacimiento
realces, que mundifican,
que esayre de la fortuna
vejar las soberanias;
apenas de mi discurso,
las siempre irradiantes lineas;
iban matizando especies,
que les diò la phantasia:
quando entre el fumo folsiego
de quietudes, que acaricia
mi reposo, me miraba

en la gracia siempre digna;
de la hermosura mas rara,
apetecible, exquisita,
fuma, siempre portentosa,
perdonad señora mia,
si descuidados acentos
articulan groserias;
surcaba, tan sin zozobra,
el pielago de delicias,
que vinculè en el alivio
estrañezas de la ruina;
quantas veces discursivo;
entre mentales conquistas
me mereciò la fortuna
digresiones reperidas?
Què es esto destino? A solas;
mi imaginacion decia,
equivocaste el influxo
de lo infeliz, con las dichas?
Què merito en mi has hallado?
A què aplauso, ò logro aspira
tu triumpho, que de esa suerte
favores me comunica?
si soy hombre, como todos,
de què essempcion participa
mi essencia, que la concedes
el lauro sin bateria?
Seràs constante destino?
Hay Cielos, que pronostican,
sin reparos del estrago,
presajios de la caida!
Si en el duro, atofigable
fiero rigor de tu ira,
combocas mi resitencia,
para mayor tirania,
merezcate yo el recuerdo,
de : mas que es esto? deliran

Amor es oculta fuerza.

en fantásticas memorias
reflexiones discursivas;
à què proposito traygo
el mar de mentales cismas?
Desproporciones prevengo
de retóricas indignas?
perdonad Principe excelso;
y vos señora, en quien cifran
atribos del mejor logro,
tesoros de mis fatigas,
que si di à mi frenesi,
la riendas de la noticia,
fuè, porque obumbrò à el discurso
el dolor de las heridas:
buelvo à el assumpto ; en aqueste
estado , que mortifica,
solo el recuerdo , me hallaba:
siendo objeto de la embidia;
quando, què pena! el destino
exponerme determina
à la invasion del embate,
de poderosas sevicias;
vivía yo en el descuido,
de las quietudes yà dichas,
mientras fomentaba el odio
cavilosas injusticias;
un señor puso los ojos
en quien fuè siempre mi vida,
para que empezasse el alma
à experimentar desdichas;
apercibese de engaños,
emulaciones fabrica,
previenese de cautelas,
y circundase de invidias;
sañas convoca, y haciendo
de parcialidades liga,
obstentò lo poderoso
los rumbos de la malicia:
Yo en la serena , apacible,
quieta, segura, tranquila
confianza de mi bien
presumpciones desmentia,
por no temerizar juicios
neutralizando noticias:
hasta que el mar del desprecio,
furfado de mi porfia ,

en rafagas del desvío,
diò sepulcro à las caricias:
de la flexible inconstancia
de la mas tirana harpia
roquè el desengaño, à costa
del riesgo de una ignominia,
y aun llegò à tal graduacion
el babil de la ogeriza,
que los decretos del odio,
los confirmò la injusticia:
Toca à el arma el poderio,
crece en mi la cobardia,
adulterase lo hermoso,
y exaltase la enemiga;
quien, hay de mi! quien pensara,
que se falsificarian,
à lo debil de lo vario,
experimentos de fina:
pero quando, hay triste! quando,
en la mas recia conquista,
no han arbitrado en el triunfo,
poderosas baterias?
yo entre mis desvalimientos
solo, sin mas compania,
que el desamparo, encomiendo
mi libertad à la huida.
Salgo profugo una noche,
evitando alevosias,
sin mas norte, que el peligro
el sobresalto , por guia,
emboscome en la aspereza
de tierras no conocidas,
y abusando del descanso,
camine mas de tres dias,
hasta, que aleve el Cavallo,
confidente de la embidia,
à el cargo del precipicio
adaestar quiso mi ruina:
despenòse , y yo cayendo
de lo alto de essa cima,
la redencion del estrago
debi à asistencia divinas
à este tiempo , vos señora,
fuiстеis , quien siempre benigna
solicitasteis mi alivio,
à impulsos de compasiva,

Esta es Rey, esta es Señor,
 esta es Reyna peregrina,
 la historia de mis sucesos,
 los sucesos de mi vida,
 el tropel de mis desgracias,
 de elacaso la noticia;
 deba à vuestra piedad, deba,
 à la noble, difusiva,
 ilustre, excelsa, apreciable,
 generosa, siempre digna,
 heroyca clemencia vuestra,
 la especial prerrogativa,
 un infeliz, de que encuentra
 qui en buelva por su justicia:
 No aquel inutil, cadente,
 de merito, que me entibia,
 malogre en ineficacias
 protecciones incensivas;
 porque siendo incompensables;
 finezas tan exquisitas,
 gravamenes de el feliz
 son lauros que desperdicia:
 Que si consigo el amparo,
 si vuestro favor me abriga,
 si tan grande asylo alcanzo,
 si el patrocinio me anima,
 si la piedad me protege,
 si la proteccion me guia,
 cederà, lo riguroso,
 se templaràn las desdichas,
 se propiciarà el destino,
 se exterminarà la embidia,
 refuciarà mi aliento;
 y atropellando fatigas,
 serà caracter del alma
 la impresion de agradecida.

Lad. Yo mi favor os ofrezco.

Clor. Yo tambien, havrà tal ruina. *Ap.*
 que quando un riesgo me inclina,
 el mismo riesgo apetezco.

Reg. Y yo à vuestros pies señor, *A sus pies.*
 dexame passion mortal, *Apar.*
 he de serviros leal,
 hay què terrible rigor! *Apar.*

Lad. Levantad del suelo, que,
 havrà tal temeridad? *Apar.*

Yo os ofrezco mi piedad,
 si yo lo que ofrezco sè: *Apar.*
 quedaos en mi familia,

y vos señora, gustando,
 quedaos en ella, si quando, *Apar.*
 fuego el pecho reconcilia,
 yo no sè lo que propongo.

Efig. Yo señor agradecida,
 nay guerra, mas conocida, *Apar.*
 como aqueita, à que me expongo,
 à el favor,

Lad. turbado estoy. *Apar.*

Efig. Solicitarè serviros.

Lad. Aneguenme los suspiros,
 dexame muger. *Apar.*

Efig. Desde oy.

Lad. Vos podeis venir conmigo,
 y tu hermana, què ceguera! *Apar.*
 recibe essa compañera,
 que yo me llevo esse amigo.

Clor. Venid vos, como os llamais?

Efig. Amphisebea, señora.

Clor. Havrà passion, tan traydora! *Ap.*

Efig. Pensamientos, donde vais? *Apa.*

Lad. Què no cesse mi inquietud! *Apa.*

Reg. Què dure el desafiosiego! *Apar.*

Clor. Què no se apague este fuego! *Apa.*

Efig. Què ame yo mi esclavitud! *Apa.*

Lad. Muera el infame tormento. *Apa.*

Reg. Sepultese este martyrio. *Ap. vanj. los 2.*

Clor. Recobrese mi delirio. *Apar.*

Efig. Valgame mi entendimiento. *Ap. vase*

JORNADA SEGUNDA.

*Aparecese Ladislao sentado en una silla, y
 Cantandentro.*

Music. Una estrangera atencion
 fuele ocasionarme enojos,
 que un descuido de los ojos
 basta para incinacion.

Repito Ladislao, y dice,

Digalo la alteracion
 de mi turbado sosiego:
 pues quando de mirar, ciego,
 para ser mas infeliz,

los yerros de mi deslíz
vive arrastrando mi ruego.

Musíc. El peligro de un cuidado
previsto, podrá evitarle;
mas, cómo ha de remediarle
un acaso desdichado?

Repite, y dice.

No puede, que en el estado
de esta penosa inquietud:
no huvo en mi sollicitud,
mas culpa, para el pesar,
que el atreverse à mirar,
para ver su esclavitud.

Musíc. Un imposible querer,
es un conocido error,
que no puede ser amor,
quando amor no puede ser.

Repite, y dice.

Hà congoxa! Hà tyranía!
hà infiel quebranto! hà martyrio!
que se anega en el delirio,
naufraga la fantasia:
à el arma prudencia mia;
sino te quieres perder;
de un ciego afecto el poder
te combate encendimiento;
y te assalta, que tormento!
un imposible querer.
Què sea tal el poderio
de mi mucha ceguedad,
que no ayga en mi voluntad,
ni un assomo de alvedrio:
què la ley de un desvario
me sujete à este rigor?
y que se atreva este ardor
à avassallar mi respeto,
quando amor de indigno objeto
es un conocido error?

No es de amor, vana arrogancia,
(ò dominio singular!)
el querer equiparar
extremos de tal distancia?
porque, aun quando mi constancia,
atropellàra el favor,
no era entonces mas rigor,
que creciendo la dolencia,

miràra en su insubsistencia,
que no puede ser amor.
Pues si conozco el perjuicio,
si me considero ciego,
cómo no retiro el fuego?
como no huye el precipicio?
Pero hay! que trepida el juicio,
en el golfo del querer,
pues assestando el poder,
para lograr el tropheo,
todo el resto echa el deseo;
quando amor no puede ser;
dexadlo yà, no canceis:
idos todos, que no quiero,
quando yo de penas muero;
que vosotros me ayudeis.
Sienta yo solo el despecho
de aquesta infernal passion;
y rompa mi corazon
la fiel clausura de el pecho;
quando trate con disterio
de amor el fiero poder;
quien dixera, tú has de ser
prisionero de su imperio?
Yà conozco lo culpable
de mi designio fatal;
pero conozco yà el mal,
quando es el mal incurable:
pero hay, que yà en el desmayo
del dolor, que me previerte,
me acomete de la muerte
el mas verdadero ensayo;
y assi, para el desempeño
de esta fatigable calma,
sueño, à ti te entrego el alma,
cuidame del alma sueño.

*Quedase dormido, y sale Efigenia por
otro lado.*

Efig. Hasta quando, cruel fortuna
en las rãfagas mentales,
procelosas inquietudes
abortàran uracanes?
Hasta quando el rigor fiero
de tus muchas impiedades
he de sufrir? hasta quando
has de ser inexhorable?

no basta à mi sufrimiento,
sin añadir nuevos males,
el martyrio del recuerdo
de mis infelicitades?

Và andando.

Pues de Princesa de Syria;
las sumas prosperidades
se convirtieron, en ser
el blanco de los ultrages. *Mirale.*
Pero, què esesto que veo!
no es Ladislao, el que yace
del tetar gico deliquio;
prostrnado à los debates?
O joven! feliz mil veces,
pues esempto de el gravamen,
que à mi me oprime, deicasas
entre quietudes amables;
ò con què sosiego duermes!
sin que el delito execrable
de la muerte, que me has dado,
lleguesiquiera à asultarte;

Vase arrimando.

Què gran fortuna es la tuya!
pues el dolor penetrante
de las ansias de mi muerte
no le sientes ni un instante. *llegase à el*
Despierta joven, despierta,
y con mas vivo semblante,
que el que el sueño te retrata,
acaba, pues, de matarme.

Despierta, y levantase.

Lad. Quien, valgame el Cielo! quien
ha perturbado mi historia;
muger, mi encanto, mi gloria,
mi inquietud, y mi bayèn,
no ha de valerte el desdèn
de tu fiel reputacion;
porque en aquesta ocasion
no puede hallar el discurso
senda, camino, recurso,
que detenga la passion.

Cogela la mano, y ella tira.

Templé vuestra nieve; pues,
el incendio de mi pecho.

Efig. Soldad, señor, que un despecho
es un bastardo interés.

Regiliano à el paño.

Reg. No me conociò el alcance;
aunque me viò de el correo:
Pero què esesto, que veo?
mi hermana, terrible lance!

Efig. Suelta, señor, porque si,
en un abismo me anego, *Apar.*
no puede con vos el ruego,
me valdrè del frenesi.

Lad. Quando un delirio fatal
circula mi sufrimiento,
no tengo yo entendimiento;
para conocer el mal:
y assi rinde tu esquivèz,
à el impulso del favor.

Reg. Yà es fuerza, fuerte rigor!
estorvar esta altivèz, *forcegeando.*

Lad. No con las ansias, que estampo
en mi pecho, mi amor arda. *Sal. Reg*

Reg. Mirad, señor, que os aguarda
un correo de Melampo.

Lad. Pues còmo vos atrevido,
quando yo mi riesgo toco,
no me advertis? Yo estoy loco. *Ap.*

Reg. De pena pierdo el sentido, *Apur.*

Efig. Toda un yelo me ha cubierto! *Ap.*

Lad. Amor, què quieres de mi? *Apar.*

Reg. En què, señor, te ofendì?

Lad. en nada, venid.

Reg. Voy muerto. *vase.*

Efig. Aunque con mi hermano alcanza
mi noble reputacion,
toda la satisfaccion,
de la mayor confianza;
con todo voy, por si puedo
decirle, que estè advertido,
que si està de mi sentido,
que no tenga de mi miedo. *vase.*

Salò Arrepios.

Arrep. Gracias à Dios, mis amigos,
que me abrieron el Toril,
despues de los años mil;
para echar por estos trigos;
gracias à Dios, que yà saigo
de la prision escondida,
como una zorra corrida,

à hacer la rosca del Galgo.
 Vine aqui , sin saber como,
 y ya tanto me detengo,
 que ya con quien vengo, vengo,
 que al fin, quando no ay solomo:
 à Regiliano à este emboque,
 ya Efigenia los destina,
 ò la madre celestina,
 ò el tio viriviriloque:
 dicen , que aguardando están,
 que à focorrerlos acabe,
 y phicatres , y se sabe,
 por cartas del Capitàn:
 de Melampo muy temprano
 oy una carta ha llegado,
 de como se han aventado
 Efigenia , y Regiliano;
 porque así lo refirió
 el que traía el Correo;
 que segun las muestras creo,
 que es otro tal , como yo,
 y aunque no supe quien era
 el fulanito de tal,
 un secreto natural
 se le dirà à qualesquiera;
 y es capricho singular.

A el paño Tirria.

Digno de que se le alabe,
 pues ño habla lo que sabe,
 que es lo que tiene de hablar:
 yo digo una cosa , y es,
 llega el caso , supongamos,
 que si nosotros no hablamos,
 no tenemos interès.

Salte Tirria.

Tir. Es soliloquio, ò romance?
Arrep. Tirria amiga es certidumbre.
Tirr. Fuego, y con què recidumbre.
Arrep. Estoy amiga de abance.
Tirr. De abance , contra què plaza?
Arrep. Contra la de mi referba.
Tirr. Pues por què? *Arrep.* Es tan acerba,
 que no me dexa entrar baza,
Tirr. Dices bien, que es demasia
 el tener secreto alguno,
 que es mucho mas oportuno,

que los guarde el que los fia:
 Ea di. *Arr.* Pena aientada. *Apa.*
Tirr. Vaya.
Arrep. Què gran desconfuelo. *Apa.*
Tirr. Acaba. *Arrep.* Tengo un desvelo.
Tirr. De què? *Arr.* De que no sè nada.
Tirr. Pues sino, no sè à que benga
 esse abance que no entiendo,
Arr. Era estarme previniendo,
 para quando ocasion tenga.
Tir. pèñe à mi , y que prevencion,
 con tanto tiempo has tenido.
Arr. Ello, el hombre prevenido,
 es un hombre de razon.
Tirr. Pero di, no es una emblema
 en esto andar con solapa?
Arr. Yo lo creo , pues se escapa
 un hombre, de una apostema,
Tir. Vale mucho à qualesquiera
 el tener buena fluencia.
Arr. Y el hacer de una apariècia
 una cosa verdadera,
 que sino es un ignorante,
 y todos se lo barruntan.
Tir. Y hacer, quando le preguntan,
 de una pulga un elefante.
Arr. Y si se llega à apear,
 responder con feè sencilla,
 esto fuè una mentirilla,
 que me diò gana de echar.

Suenan instrumentos.

Tir. Pero oye àzia aqui se escucha
 la musica , que ya aguarda
 à que salga Clorinarda,
 que tiene tristeza mucha.
Arr. Brabo hilo nos han cortado.
Tirr. Vamonos, que ya hablarèmos,
 que los dos confrontaremos.
Arr. Tenlo tu por assentado. *Vense.*
Aparecese Clorinarda sentada, y Canta.
Mus. Entrè sentir un martyrio,
 ò abenturarle à un error,
 el sentir es un rigor,
 el abenturo un delirio.
Repite Clorinarda.
Clor. Es verdad, pero si inclina

interno impulso aun despechos;
como ha de estorbar el pecho
el peligro de la ruina?

Mus. Arbitriè la precaucion
de no mirar con cuidado,
que despues de haver mirado
no ay remedio en la impresion.

Repito.

Clor. Con que si ya querer ciego
el mismo alvedrio exclama,
en vez de apagar la llama,
feri complicar el fuego?

Mus. Jamàs a havido poder,
que ataje rigor tan fiero;
porque si yo querer quiero,
como puedo no querer?

Repito.

Clor. Pues à vista del tormento,
que el alma padece, adonde
la sinderesis se esconde?
adonde el entendimiento?

Mus. A toda el alma concurso
de una pasion el concurso;
luego no puede el discurso
ser arbitro en la reforma.

Repitela, lebania se, y tira la silla.

Clor. Miente la voz, que es denuedo
de un aparante castigo,
porque, porque yo conmigo
no he de poder lo que puedo?
quien es, quien, de esta opinion,
el Autor mal entendido?

Sale Regiliano.

Reg. Quien à vuestros pies rendido
llega à pedir os perdón.

Clor. Hombre: en quien toda mi pena. *Apar*
se cifra, triste de mi!
como defendeis así
una opinion que os condena?

Regiliano. Porque yo, fuerte baybèn! *Apar*
defendiendo opinion tal,
se mal el bien, por mi mal,
se bien el mal, por mi bien.

Clor. Pues con el conocimiento
de esse mal, que ya sabeis,
no es forzoso, que eviteis

las pensiones del tormento?
Si advierte el entendimiento
un conocido perjuicio,
no ha de usar del beneficio
de su racionalidad,
para que à la voluntad
no la arruine el precipicio?

Reg. No señora, que acaudala
la voluntad tal poder,
que es imposible el querer
una cosa como mala;
quierela, quando señala
en ella algun bien, que inquieré,
y aunque despues se acelere,
y encuentre su perdicion,
ella no tiene razon,
para querer lo que quiere.

Clor. Bien sè, que usando del fuero
el alvedrio, que tiene,
aunque en el bien se detiene,
mas sigue lo verdadero;
pero en su despeñadero,
quando en el yà no ay recurso;
quereis negar à el concurso
de superiores fomentos,
los preciosos valimientos,
del infuxo del discurso?

Reg. Quando à el alma enferma dexa;
hidropico, algun deseo,
no ay en ella mas recreo,
que el martyrio de la quexa;
no digo yo que se aleja
el discurso, en lance tal,
pero aun quando su caudal
todo en su alivio le gasta,
aun con todo esso no basta,
para remediar el mal.

Clor. Luego en llegando à querer
no ay medio para olvidar?

Reg. Tarde el que llega à cegar
ha buuelto à lograr el ver.

Clor. Tiene mil veces razon
que yo lo puedo decir. *Apar*

Reg. Mejor debiera seguir
la suya que mi opinion. *Apar*

Clor. Pues aunque eche el alma el resto
ng

no puedo obviar la inquietud. *Apar.*
Reg. Pues conozco la virtud,
quando el vicio manifesto. *Apar.*

Clor. De què enfermo hay, que se cuente,
que à el mal . que le mortifica,
si algun remedio se aplica,
no mitigue lo doliente?

Reg. De aquel, de cuyo enfermar
es tal la graduacion,
que es ya su reparacion
el no poderse curar:
haveis vitto , quando opresa
el agua de una corriente,
se sale muy lentamente
por la valla , que atraviessa;
y que si alguien se interessa
en tener su mansedumbre,
entonces su recidumbre
à oprimirse tanto llega,
que abate , rompe , y anega
lo mas alto de la cumbre?
así , pues , à la opresion,
que en el Alma hace el desvelo;
es ir à buscar consuelo,
encontrar su destruccion;
porque en la limitacion
de tan conocido estrecho,
aventurarse à el despecho,
de mitigar los enojos,
es dár motivo à los ojos,
para que aneguen el pecho.

Clor. Es verdad ; pero tal vez
descuy dada una inquietud,
empieza con lentitud,
y acaba con altivèz;
fuele el fuego con doblèz,
despedir centella escafa;
y si el cuidado se passa
à turbarle , con la empreffa,
es capaz una pabefa,
de abrafar toda una casa.
De esta suerte, pues , si à el tiro
del amor , compensa el ruego,
le dà mas materia à el fuego
el mismo austro de el supiro:
apague con el retiro,

el fuego , què prendiò lento,
porque despues , si violento
ha tomado actividad,
ardiendo la voluntad,
arderà el entendimiento.

Reg. Luego no havrà poderio
para mal tan importuno?

Clor. Si havrà, porque cada uno
es señor de su alvedrio;
apele à el conocimiento,
que es la apelacion suprema,

Reg. Si la voluntad se quema,
arderà el entendimiento.

Clor. Consulte la inclinacion,
viendo las desproporciones,
en el mar de las razones
riesgos de una sinrazon:
figure la perfeccion
de una mentalapariencia;
y pues , que en la contingencia
peligra toda hermosura,
confirmarà de locura

lo que en si no es congruencia;

Reg. Aunque el discurso, con maña;
essa cautela acarree,
la voluntad no lo cree,
porque piensa que la engaña;
luego aun todo esse cuidado
no puede el daño vencer?

Clor. Pues si no , con no queaer,
està todo remediado.

Reg. Eppo serà en quien primero
no aya sentido el volcan.

Clor. Pues digo, que es buen afàn *Apar.*
el querer , lo que no quiero.

Reg. Pero no en quien ya el excesso
padezca de el ciego Dios.

Clor. Pues quien osha dicho à vos
el que yo sè lo que es esso?

Reg. Yo , señora , què pesar!
si dixè , què turbacion! *Apar.*

Clor. Hà mal aya la passion,
que no se sabe ocultar. *Apar.*

Reg. Que el padecer.

Clor. Ea, si,
òiros no quiero, no,

adonde estaria yo,
 quando yo no estaba en mi!
 Como vos de mi pensais,
 loco, inadvertido, errante,
 que yo puedo ser amante,
 sabiendo que os engañais?
 Querer yo, si mi deidad
 se faltara à su respeto,
 adonde encontrará objeto,
 de una razon de equidad?
 y vos contra los indultos,
 que a mi belleza indemnizan,
 juzgais, que me martirizan
 las obliaciones de cultos?
 Pues adviertan tus intentos,
 si provocan mis halagos,
 que me sobran à mi estragos
 para los atrevimientos;
 porque si acaso, que enojo,
 à verme alguien se previene,
 en el mismo instante viene,
 à ser mi infeliz despojo,
 tanto, que puede decirse,
 yà que llegais à enfadarme,
 que no hay, quien osse mirarme,
 por el miedo de morirse:
 pero, aun quando à el ciego Dios
 burlar quisiera, en fingirlo,
 havia yo de decirlo
 à un indigno, como vos?
 Yo Princesa de Phenicia,
 memoria, que promptamente
 re has hecho, yà, confidente
 de una congoxa adventicia!
 y vos hombre, à quien la ley
 hizo humilde, què desvelos!
 pluguiera los altos Cielos,
 que huviera nacido Rey,
 si en este conocimiento
 os huvierais mantenido,
 no fuerais tan atrevido
 conmigo, fiero tormento!

Vale bolviendo la espalda.

Pero à otra ocasion, es bien,
 que imagineis, si llegais,
 el que sois vos, el que hablais,

Apar.

pero reparad con quien
 voyme, porque tolerar
 no puedo yà la pafsion,
 y temo, que el corazon
 me la ha de hacer publicar.

Vase, y el hace como que la va à detener.

Reg. Señora aguardad, que presto
 mi desventura me hallò,
 advertid, mirad, que yo
 lo dixè, porque:::

Sala Ladislao con papeles en la mano, y dice.

Lad. Què es esto?

Reg. Ahora destino mio,
 mas rigor! mas tirania!

Lad. Què intentaba la porfia
 de tu necio desvario?

Reg. Señor, yo, como acobarda
 un delito que se ve.

Lad. Decidme, què era lo que
 queriais à Clorinda?

Reg. El que con vos en mi abono
 hablara, porque temí,
 que como enfadado os vi.

Lad. Pues si es esso, y o os perdono,
 pero os importa saber,
 por si la boveis à hablar,
 que no la has de porfiar,
 quando no la quiere hacer,
 de mi perdonado estais,
 pues que mi pribanza alcanzas;
 pero ved mis confianzas
 como las desemeñais.

Reg. Yo, señor, os aseguro
 de ser leal mi desvelo,
 y esto por el mismo Cielo,
 y por vos, Señor, lo juro.

Lad. Pues estas son; escuchad:
 mi muerte, amigo, acarrea
 el amor de Amphisebea
 esta estrangera deydad.

Reg. Hà influxo siempre enemigo!

Lad. De vos fio en la querella,
 que soliciteis con ella,
 el que estè mejor conmigo.

Reg. Esto me faltaba à mi.

Lad. Decidla, que en conclusion

Apar.

Apar.

Apar.

Apar.

Apar.

Apar.

Apar.

Apar.

lo ha de hacer el frenesi.

Reg. La desdicha, que me arreña, *Apar.*
todo el rigor desabroche.

Lad. Y decidla, que à la noche
iré yo por la respuesta:
ello lo haveis de hacer luego,
sin que dilacion aguarde,
porque es fuerza que a la tarde
bayais à llevar un pliego;
y pues mi fineza estampo,
y mi amor nada os coarta,
leed amigo esta carta
del Rey de Syria Melampo.

Dale una carta.

Reg. De mi enemigo mayor, *Apar.*
por quien la congoja esmato,
quiera Dios, que el sobresalto
no presagie mi dolor,

Lec. Mis sobrinos Regiliano, y Esgenia
han saltado de esta, y tambien Aristonico
el Capitan de la Armada; se presume, que
han ido à Bursia à auxiliarse de Hyphica-
tres su Rey, para hacerme Guerra; parti-
ciposelo à V. Mag. para que en continua-
cion de la parcialliga, embie sus Tro-
pas à estas Guarniciones; porque no nos
cojan desprevenidos: pues sabe, lo que
importa à la quietud de estas Coronas la
alianza; y con ella exterminar la vil es-
tirpe de su enemigo Suetonio: Así lo
espero de V. Mag. à quien prospere el
Cielo: su Amigo Melampo,

Reg. Ha vileza conocida! *Apar.*
no sè como no fenexco.

Lad. Yo mi socorro le ofrezco
aunque aventure la vida;
ya amigo todo el contexto
de la carta le sabeis,
y así es fuerza, que marcheis,
y que sea lo mas presto;
recorred de mis fronteras
las copiosas guarniciones,
y vayan mis Esquadrones
à enarbolar las Vánderas
à Syria; porque à el poder
de Hyphicacres den castigo;

que yo quedando conmigo,
à nadie he de menester:
vaya todo en su favor,
ningun Soldado se quede,
que de todo el mundo puede
defenderse mi valor:
el exercito inhumano
fulmine voráz hoguera,
en que queme el mundo, y muera
Esgenia, y Regiliano;
muera solo con el susto,
de que à auxiliarse vos vais,
que sè, que si los matais,
me haveis de hacer un gran gusto:
aora pues, encoloriza
tu furor contra sus cuellos,
porque sino mueren ellos,
me matara la ojeriza;
esta accion es de los dos,
mirad si soy vuestro amigo,
procurad cumplir conmigo,
pues que yo cumplo con vos;
vos vais la tropa mandando,
en mi lugar asistiendo,
y así irle previniendo,
en ensayarle à ir matando,
decid si se sobrefalta
Melampo, à el no ver mi brío;
que supuesto, que os embio,
es señal, que no hago falta;
marchad tomando el acero,
sin que deis lugar à instantes,
pero mirad, que hagais antes
lo que os encargué primero.

Reg. Pavoroso, inexorable,
infeliz destino mio,
cuyo intratable, escabroso,
indocil, cruel, impio
influxo en mi sufrimiento
quiere acry solar lo activo,
si la apacible, conforme
resignacion de mi arbitrio
labra del merecimiento
el yerro de su delito,
si el eficaz, vehemente,
siempre robusto, intenso

rigor de tu tiranía
 busca el lauro del gemido,
 eche el resto la eficacia,
 que à la impresion, que resisto,
 multiplicar intensiones,
 será aumentar desperdicios;
 sin que à la noble, serena
 reputacion de mi brio
 la desflaquezca el asalto
 de un tumulto de deliquios,
 porque en la complicacion
 de los alientos, que animo,
 ha de encontrar el asombro
 malogrado su designio;
 y sin, que mi tolerancia
 en el mañoso artificio
 dellamento, signifique,
 la apetenencia del alivio,
 porque en el fumo, altanero,
 rumbofo, apreciable, digno
 orgullo de mi entereza
 qualquier desempeño cipro;
 desperdiciando en debates
 el tesón mas enemigo
 de las importunaciones
 el impulso sucesivo,
 pues quando à consolidarse
 lleguen estrago, y peligro,
 verá la ruina mi muerte
 sin escuchar mi quejido,
 pues si esta, fortuna varia,
 prerrogativa en mi has visto,
 comunicados rigores
 no son malogros indignos?
 que ayre es de la batería,
 que le barre el blanco el tiro?
 victoria sin rendimiento
 no es un triumpho mal nacido?
 que lauro la obtencion
 adquiere, del poderio
 si ultraja la resistencia,
 la autoridad del dominio?
 en un insensible, como
 hará impresion el martyrio?
 apresurarse à impossibles,
 como no ha de ser delirio?

si de mi incapacidad,
 te avisa tu rigor mismo,
 no es temerario desvelo
 el no apreciar los avisos?
 valgate Dios, por fortuna,
 que errada, que andas conmigo;
 pues no sientes el desayre
 de despreciar tus castigos;
 sientete esta vez, fijando
 en mi cerviz el cuchillo,
 y de tantas cicatrices
 disuelve lo empedernido:
 en mi muerte esta tu triumpho:
 pero advierte, que te digo,
 que triumpharàs de mi vida;
 pero no del honor mio:
 triumphas, que sino el amago
 de presagiados vestiglos
 le recibo, como aguero
 de tus anuncios falidos;
 pues, aun quando en la estrechez
 de tres crueles, distintos,
 formidables, espantosos,
 indociles, precipicios
 tu infame constelacion
 hace trepidar mi juicio:
 como ya en mi la estrañeza
 defautoriza su oficio,
 del ser de mi desventura
 los juzgo correlativos;
 mi vida, mi honra, mi Reyno
 en el neutrat, indeciso,
 indeterminable amago,
 peligran de mi destino;
 y lo que yo mas sintiera
 (ha ser capaz de sentirlo,)
 fuera el verme despreciado
 del mas hermoso prodigio,
 del mas bello, idolatrado,
 reverente, apetedido,
 soberano, fumo, raro,
 nunca ponderado hechizo,
 de aquel imperio de amor;
 cuyo Justiciero rito
 para los atrebimientos
 sabe complicar castigos,

labrando de los deslices,
 de desmandados suspiros,
 Pyras en que se sepulten
 los recuerdos de delirios:
 digalo yo , que padezco,
 aun eslempo de el delito
 de su severo , intratable
 desprecio , el rigor esquivo,
 graduando à la expresion
 de amorosos filogismos,
 de siempre viles infames
 profusiones de un indigno.
 Hà , Clorinarda , si tu
 sintieras este ardor mio,
 entonces vieras , lo mucho,
 que debes à mi alvedrio:
 pues olvidando la grande
 catterva de los peligros,
 doy lugar à la memoria
 de el desdèn de tu desvio:
 ha apetezido portento,
 si estas ansias , que te embio
 merecen la graduacion,
 si quiera de desvarios;
 admitelas , advirtiendlo,
 que el frenesi , que reprimo,
 se templa con el estremo
 de adorartus desperdicios;
 admitelas , porque yo.

Sale Tirria.

Tirr. Yà le encontrè , que escondido
 estaba , que como à mi,
 que es Regiliano , me ha dicho,
 Arrepios , y yo luego
 se lo dixè , pico à pico
 à Clorinarda , me manda
 le diga , que en su retiro
 le aguarda , porque con èl
 tiene que hablar muy preciso:
 què suspenso està ; yo llego:
 mi señora , señor mio,
 me manda , que os busqué , y diga,
 el que infraganti delito,
 vayais aora à su quarto.

Reg. Con quien hablais? es conmigo?

Tirr. Si señor,

Reg. Quien es vuestra Amà?

Tirr. Es Clorinarda.

Reg. Hay hechizo!

à mi Clorinarda? A mi?

Tirr. A vos , à vos , y à vos mismo!

Reg. Y què me quiere , sabeislo?

Tirr. Esto à mi no me lo dixo,
 que tambien os lo dixera.

Reg. Siempre obediente la sirvo.

Tirr. Fuesse : pues aora empieza

acà mi imaginacion,

con mil entes de razoa,

à quebrarme la cabeza.

Arrepios , de quedito

me dixo el secreto , y yo

luego , que lo supe , no

pude tener mi apetito,

Què he de decirle à el cuitado

si llegan à descubrirle?

dirèle , Amigo , perdile,

y alguno se le ha topado:

por aqui , y à quedo bien,

porque , aunque se enfunfurrue,

le dirè yo , si me gruñe,

tengo de decir su quien,

aguanta , y si me trabucas,

de mi no sabes sencillo

mas , que tal qual pecadillo

de los de nec nos inducas:

vamos aora à otra cosa;

dexame discurso vano.

Clorinarda à Regiliano

llamarle tan presurosa,

ea , que es un desvario

pensar lo que estoy pensando,

irse èl à el punto volando,

discurramos , honor mio.

Ella en su quarto se està,

à mi à buscarle me embia,

èl , à el punto se desvia,

què ferà ? què no ferà?

ferà , que de esta manera

consegurà con su audacia,

el estàr con èl en gracia,

para ponerse en carrera;

mas no ferà , que su ser

mucho en esto la contiene,
que es una muger, que tiene
gana de envaronecer. *Sale Arrepios.*

Arrep. Aora sí, que te cogí
en el garlito, mi Amiga;
si quieres, que yo te diga,
lo que sé; dime tu à mi
lo que sabes, si no, no.

Tirr. Pues dilo, y lo dirè yo.

Arrep. Pues sabe: pero chiton;
como en otras ocasiones;
que he escuchado unas razones
de cierta conversacion.
A Efigenia, Regiliano,
la decia muy prolijo,
Ladislao à mi me dixo,
que yà ha de ser inhumano
contigo, y que à troche, y moche
te diga, que estès dispuesta,
que ha de ir èl por la respuesta
à tu quarto a questa noche:
y asì, para el sobresalto,
que me causa este pesar,
te puedes ir à acostar,
con Tirria, à su mismo quarto.

Tirr. Por cierto, que buena medra
tuviera yo, si por Dios.
que quiere, que mate à dos
pajaros con una piedra:
y què mas oïste, di.

Arrep. Nada mas, porque èl se fue,

Tirr. Y ella, què respondiò, què?

Arrep. Ella le dixo, que sí.

Tirr. Què buena huespeda alojo
muy bien haviada quedo;
por mi vida, que yà puedo
echar mi barba en remojo.
El llega, y la agarra guapo,
ella tira, y se le escapa,
y luego amigo me atrapa,
y me pone como un trapo.

Arrep. Calla, que de esse vaybèn
escurrirás la baqueta;

que sè yo una guapa treta,
que nos ha de valer bien.

Tirr. Toda à escucharte me doy,

yà me la puedes decir.

Arrep. Pues mira; quiero fingir
el que yo Efigenia soy,
mi prevençiones enfarto:
sin luz, fingiendo la voz
he de aguardarle veloz
a questa noche en su quarto:
y por si passa de raya,
en tener algun tropiezo,
irè con el aderezo
de llevar puesta una saya:
luego que entrè, lo primero,
que he de decirle, porque obre,
es; señor, yo estoy tan pobre,
que he de menester dinero,
El entonces liberal,
sacará del cordoncillo
de la secreta un bolsillo
con gran porcion de caudal;
daràmele, y yo le abrazo,
y luego que me le suelta,
le doy una media buelta,
y cojo, y le escorro el lazo;

Tirr. Y si no aguarda respuesta
llevado de su apetito?

Arrep. Le dirè, señor, quedito,
que aora estoy indispueta.

Tirr. Y si en su pasiòn porfia.
y te dice, què ha de ser?

Arrep. No es hombre, que ha de querer
hacer una sodomia.

Tirr. Pero, puesto en la ocasiòn,
sino contjene su fee.

Tirr. Dirè, señor, mirad, que
perdeis la propagaciòn;
y quando su extravagancia
tenga alguna contingencia,
bien puede tener paciencia,
que yo, no soy de importancia:
aora has de decirme, què es
lo que tienes en tu pecho?

Tirr. Hay! no es cosa de provecho;
yo te lo dirè despues.

Tirr. No, no entiendo, amiga, no:
aora me lo has de decir.
què; te querias reir?

Tirr.

Tirr. Esto es hecho, me atrapò.

Arrep. Pues yo mis secretos parto,
dime à mi lostuyos yà.

Tirr. Pues mira: tu Amo està,
con Clorinarda en su quarto.

Arrep. Se lo has parlado, hay mi Dios!
ò que congoja me affige!

Tirr. Yo es verdad, que le lo dixè:
pero fue para inter nos.

Arrep. Fuerza es el que yo perezca,
triste de mì, que pesar!

Tirr. Ella, no lo ha de hablar,
como tal vez no se ofrezca.

Arrep. Yà llegò mi perdicion:
el mismo Cielo me valga!

Tirr. Y vès aqui, que no falga
esto à la conservacion.

Arrep. Picotera, endemoniada,
maligna, murmuradora,
embustera, enredadora;
tu lengua sea cortada;
anda, apartate de mi,
porque te aborrezco tanto,
que te diera con un canto,
como le topara aqui.

Tirr. Y yo à el mirar tu desmàn,
no quiero en tus tratos malos,
tener contigo regalos;
què mas quiero folapan.

Arrep. Pues quieres, que està sereno,
à el mirar tu desvarios?

Tirr. Si yo no callo lo mio,
còmo he de callar lo ageno?

Arrep. Llegaràsmelo à avisar.

Tirr. Yo oì decirte suave;
si uno no habla lo que sabè;
què es lo que tièn de hablar?

Arrep. Què bien, que me la has pegado;
barbaramente me castigaò.

Tirr. Con que yà, nada me digas,
està todo remediado:

y así, à el vèr la indignacion,
que en tu desagrado miro,
à mi quarto me retiro,
à llorar tu sinrazon. *vase*

Arrep. Què poco lloraràs tu,
aunque de ello muestras dàs,
me enredastes, y te vas;
anda vè con Bercebu. *vase*

JORNADA TERCERA.

Sale Clorinarda.

Suspensa el Alma, el pecho sin aliento,
tardo el pulso, erratil el acero,
sin accion, las acciones,
la razon, en un mar de sinrazones;
turbada, absorta, tímida, cobarde,
quiere mi pasion, mi muerte aguarde:
hà Regiliano infiel, hà cauteloso,
así traydor has assaltado mi reposo!
así dàs materia à mis gemidos!
hà Dio medes, cruèl de mis sentidos!
hà mas falso Sinon, tyrano, Griego!
hà Syr io infame, Pyrata de el sotsiego!
mi peligro, tímida, aguardando,
de miedo de mì misma estoy temblando.

Sale Regiliano.

Reg. Terca la inquietud, tenàz el susto,
torpe el passo, pavoroso el gusto.



Comedia Comedida de Don Nicolás de Cienfuegos:

tibia la razon , y el desvario;
imperando sin ley, el alvedrio,
temeroso , neutral , confuso , errante,
de mi ruina espero insipido el semblante;
há infiel Clorinda , falsa Pelothea,
encantadora , ericto rigorosa Althèa:
què culpa Ateon , dime , tyrana,
tuvo en el acaso de Diana?

Clor. Ruido siento , yà en el quarto ha entrado.

Reg. Hay de mi , que yà se acerca mi cuidado!

Clor. Con su presencia , peiigra mi desvelo.

Reg. Señora , à vuestros pies ; valgame el Cielo!
tropecè en el temor , caygo en el espanto.

Clor. Alzad del suelo ; sentis algun quebranto?

Reg. No señora : mi discurso me reprima;
parece , que mi caída la lastima.

Clor. Què amor es este ! què impulso violento !

Reg. Què oculta fuerza fragua mi tormento!

Clor. Còmo si el riesgo toco , amor me inclina?

Reg. Còmo no evito el riesgo de mi ruina?

Clor. Si un estrago me influye , infeliz suerte.

Reg. Si cifro en este amor toda mi muerte.

Clor. Còmo no huyo , el peligro , que preveo?

Reg. Còmo de mi , no desfiero à mi deseo?

Clor. Pero hay , què interno poderio me estimula.

Reg. Pero hay , què oculta fuerza me atribula!

Clor. Còmo puede remediar el edificio,
la opresion de la piedra , y su perjuicio?

Reg. No es de la essencia que se esconde dentro,
nativa siempre la propension à el centro.

Clor. Luego vencio el amor , rigor severo?

Reg. Luego de la pasion , soy prisionero?

Clor. Mas no vencio , que vive en mi , mi aliento.

Reg. Mas no vencio , que tengo entendimiento.

Clor. Hombre infeliz , si acaso por tropheo
vencio el amor , pues le auxiliò el deseo:

dexame confusion , encanto , abismo,
tu solo inteligencia de ti mismo:
si acaso un recuerdo en tu memoria,
reservas , de tu falsa infiel historia;
como desvalido , facil descompuesto,
à mi hermano , y à mi.

Reg. Què serà esto?

Clor. Con mañosa , doble , vil cautela,
à los dos mentisteis.

Reg. El alma se recela.

*Anda.**Cae.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Apar.**Clor.*

Amor es oculta fuerza.

- Clor.* Perjuro infame , sacrilego , tyrano ;
ocultando el ser Syrio , y Regiliano ;
Reg. Há fortuna infeliz , fatal destino , *Aparté*
yà à mi esperanza , cerrastes el camino ;
- Clor.* Y de Hiphycates apelando à la clemencia ,
en mi oprobio abrazais su confidencia ,
y alevoso , traydor , fiero , enemigo ,
de mi vida ; no sè lo que me digo : *Aparté*
que como el alma le confiesa dueño ,
està forzada la colera en el ceño .
- Reg.* Este es el mayor peligro de mi daño , *Aparté*
no hay mas remedio , que seguir mi engaño .
- Clor.* Y faltando à mi indemnidad , y à mi respecto ,
suponiendòo humilde , vil fugeto ,
de una corona , que à esta es enemiga ;
el Cielo quiera , que la verdad me diga . *Aparté*
- Reg.* Yo , señora , si conmigo hablais , no entiendo
lo que me decís , mi turbacion temiendo , *Aparté*
estoy , recobrese el delirio ,
por que no soy Regiliano , ni soy Syrio ;
- Clor.* Esta es la pena mayor de mi congoja ,
pues no siendo Rey . *Reg.* Si aquí me alojá
aspero , cruèl destino esquivo ,
profugo à el verme , solo , y fugitivo ,
quando de la fama bulliciosa trompa
no lo parlàra , la escasèz de pompa ,
mi humildad , y mi estilo no de trono ;
no eran testigos todos de mi abono ?
- Clor.* De mi muerte lo son mejor tyrano , *Aparté*
que à el fin vos no sois el Syrio Regiliano ?
- Reg.* No señora : así mi pena atajo . *Aparté*
- Clor.* Pues como hombre vil , humilde , baxo
haveis entrado en mi quarto à verme ,
sin el justo recelo de ofenderme ?
idos atrevido , infame , loco .
- Reg.* Mayor castigo en mi apariencia toco ,
què harè para templar rigor tan fiero ? *Aparté*
- Clor.* Quando mas , hai : le ultrajo , mas le quiero .
yà no puedo templar passion tan ciega , *Aparté*
en el golfo del querer amor me anega ,
yà no hay remedio à riesgo tan prolixo ,
yà sin reparo el inclinarme esijo .
- Reg.* A decirla quien soy me determino , *Aparté*
y à morir , dando gusto à mi destino .
- Clor.* Si à este hombre el alma , sin igual , desea ,
què culpa tiene amor , que humilde sea . *Aparté*

Comedia Comedida de Don Nicolò de Clenfueros.

Reg. Si à amar à esta muger amor me obliga,
 què culpa tengo yo , que sea mi enemiga? *Apa,*
 y así me declaro buscando mi castigo.

Clor. Y así no hay recurso, mi amor digo; *Apar,*
 hombre feliz , pues muerta te confagro,
 cultos de mi amor , raro milagro!
 què quieres de mi ? Dime , què quieres?
 No tenia mi Reyno otras mugeres,
 que pagaràn de tu amor à los raudales,
 no mas amantes ; pero mas iguales?
 à què aspiras con dificiles despojos?
 y què impresion en mi alma hacen tus ojos,
 que me inclinan à amarte , siendoley,
 no poderte querer no siendo Rey?
 y así apartate , vete de mi vista,
 porque en la mental , recia conquista
 entre mi razón , y mi deseo,
 temo mi ruina en mi mayor tropheo;
 vete , vete del mundo todo huyendo,
 què yo à el no verte , de mi amor muriendo;
 aguardarè de mi infelice suerte
 el unico descanso de mi muerte.

Reg. Prodigio amante del hombre mas dichoso,
 portento raro , hechizo milagroso,
 mi fineza , que en ansias se dilata.

Clor. Hombre calla , que tu voz me mata;
 vete de aquí , hazlo por el Cielo,
 dexa , que me mate mi desvelo,
 no ves la desproporcion de la distancia?

Reg. No señora: murio mi tolerancia,
 que si ocultè mi ser fuè , que à el denuedo
 de vuestro rigor justo , tuvo miedo. *Apar,*

Clor. Luego Rey sois vos? Cesse el martyrio. *Apar,*

Reg. Yo soy Regiliano , y soy el Syrio,
 lleve de mi muerte amor la palma, *Apar*

Clor. Victoria corazon , albricias alma,
 me mentis Regiliano ? Habladme claro; *Apar,*

Reg. El es quien busca à vuestros pies amparo,

Clor. Yo te le ofrezco pues , què te acobarda?

Reg. Ser Regiliano yo , y vos Clorinarda,

Clor. Nada temas , que mi amor te alienta;

Reg. En mi amor temo mi mayor afrenta,
 y mucho mas quando de tu hermano el ruego
 me manda marche à Syria luego , luego,
 comandando las Tropas de su gente
 à ser de Melampo confidente

contra mi, pues fiero, si alevofo
me usurpò el Reyno, y me quitò el reposo,
en busca de mi muerte, quando parto,

Clor. No haveis vos de salir ya de mi quarto,
si deserte leal me haceis seguro;

Reg. Por vuestro hermoso cielo así lo juro,
pero como ha de ser, si manda errante
vuestro hermano, que parta en este instante?

Clor. Dispuesta à libraros ya de todo
mi bien estoy, yo buscarè modo.

Reg. Yo el partido acepto pues aguardo
De Hiphicatre's socorro, que no tardo
me havisa, que vendrà de oy, à mañana
à sacarme de fortuna tan tirana,
ya bolverme à mi Reyno ya mi estado.

Clor. Pues venid conmigo, dexadlo à mi cuidado,

Reg. Seràs fina mi bien? Seràs constante?

Clor. Serè roca, y tu? *Reg.* Serè diamante;

Clor. Me querràs siempre Regiliano mio?

Reg. En ti vive mi dueño mi alvedrio.

Clor. Que placer! *Reg.* que gusto! *Clor.* que bonanza!

Los dos. Victoria por mi amor, y mi esperanza. *Vanse*

Sale Efigenia.

Efig. Què es esto razon? Què es esto
noble caudillo del Alma?
dexase esclavo del riesgo
el mas soberano Alcazar
de tu impèrio? te retiras?
el castillo desamparas?
te vas huyendo cobarde?
no tropiezas en tu infamia
à razon mal persuadida!
buelve, buelve à la campaña;
que triumpha la sinrazon
à el vèr, que dexas la plaza;
auxiliete la prudencia,
que contan grande ventaja
venceràs, ven razon mia,
no te vayas, no te vayas,
si la ciega obstinacion
de una frenetica saña
hace vacilar tu juicio,
muera razon, quien te ultraja;
muera el fraudalento error
de la engañosa ignorancia,
que del incendio dei pecho
diò mas materia à la llama;
vivid vos, y viva yo,

viva en mi la tolerancia,
en mi entereza el recato,
en mi decoro la fama,
quede la ruina en peligro,
el estrago en amenaza,
el precipicio en amago!
en temida la desgracia!
porque si la loca, injusta,
Infel, delirante, vana
pasion, madre del desseo,
aun claro riesgo me arrastra,
valedme razon, valedme,
aora de tu eficazia,
quede en fútiles antojos
la cautela malograda;
echa fuera à el enemigo,
y pues del castillo guardas
la puerta, pon centinelas,
que le resistan la entrada,
manda, pena de la vida,
à qualesquiera atalaya,
que permitas confiancias
de una invasion tan contrarias
la memoria en el recuerdo,
el arbitrio en la esperanza,
el oido en la atencion,

y los ojos en la audacia;
 la zozobra en el suspiro,
 el mongibelo en la calma,
 en el acento la voz,
 porque si sincera, incauta
 nombrasse de Ladislao,
 hay de mi! rompió la valla
 del reparo el enemigo,
 otra vez se metió en casa;
 ya la memoria sin rienda,
 la voluntad sin pantalla,
 de la fortaleza Alcaydes,
 arruinaron la muralla;
 porque à el oír de su nombre
 la cautelosa palabra,
 à el esquadrón del delirio
 han entregado la plaza;
 à torpe si facil labio,
 ya aprovechastes tu saña,
 haciendo en la prevencion
 el descuido la celada;
 ya la libertad, aprenda
 de mi mayor confianza;
 à muerto de la opresion
 de una inclinacion bastada;
 ya triunfa el error, vencido
 el discurso en la batalla,
 siendo arbitrio en el arbitrio
 la ley de una repugnancia;
 ya esclavo del fin reparo,
 del mismo yerro, que labra
 su desliz, lo racional
 vive arrastrando ignorancias;
 ya no ay mas entendimiento
 en la esfera organizada,
 que de un errante deseo
 la frenética arrogancia;
 deliquies padece toda
 la monarquia del alma,
 cifrando en los paradisimos
 dibujos de su desgracia;
 dominante el desvario
 procura, quando naufraga,
 razones de un frenesi,
 que disculpen la borrasca;
 pero como, hay de mi triste!
 puede suprimir la llama
 la piramidal, nativa

propension, que la arrebatada?
 que arbitrio tiene la piedra?
 si es su gravedad innata,
 del descenso, que la inclina
 à el centro, donde descansa?
 puede esconder el volcan
 el incendio, con que abraza,
 si en aniquilar materias
 conserva mas su sustancia?
 Què culpa tiene la torre
 de nacer tan elevada,
 para, que haga el rayo en ella;
 el estrago con mas saña?
 porque à vista del himàn,
 ha de presumir conitancias
 el yerro, si en el aceto
 su oculta afeccion declara?
 como ha de zelar la yedra,
 que à robuito olmo se enlaza,
 la natural propension,
 que aun no perdona las plantas?
 pues como he de ocultar yo
 el martyrio de mis ansias,
 si publican los suspiros
 lo que la modestia calla?
 como el concurso de ardores
 he de negar à la llama?
 ni como à mi inclinacion
 puedo desmentir lo innata?
 si la oculta qualidad
 internada fuerza exalta,
 como ha de ser el impulso
 arbitrio en mi tolerancia?
 la esencia; que me humaniza,
 si en la aplicacion dilata
 su existencia, como puede
 no querer lo que la salva?
 el apetito del centro,
 si violencia le separa,
 como no ha de ser nativo
 si la opresion lo declara?
 si Ladislao es mi centro,
 aunque la suerte me aparta,
 no enuncian mi inclinacion
 los indicios de forzada?
 ha Ladislao! ha mi dueño!
 ha dulce centro del alma!
 por ti vivo, y por ti muero,

Sale Ladislao sacando la espada.

Lad. Infame hermana , traydora,
y tu falso , fementido,
alevoso , infiel , tyrano,
doble , cauteloso indigno.

Reg. Ya de mi muerte llegò *Apar.*
el descanto conocido,
no te apartes de mi lado
hermosisimo prodigio,
que yo de aquesta manera.

Apar. La luz, y ponesse delante de Clorinarda.
Clor. Echò el resto mi delirio. *Apa.*

Lad. La luz matas ? Ha cobarde!
de tu culpa das indicio,
aora labarà tu sangre
la mancha de tu delito: *rimen.*
còmo , durando mi enojo
puedes infame estàr vivo?

Clor. Hay de mi! què he de hacer?

Lad. Rinde la espada atrevido.

Reg. Yo solo rindo muriendo,

Lad. aora veràs si te rindo,
ha de la Guardia, Soldados,
ola Soldados , amigos,
trayción , traycion , traedluces,
porque veais el castigo
mayor en un alevato,
que se ayga en el mundo visto;
ha de la Guardia , venid,
què es esto ? sino han oido;
nadie responde à mi voz,
ha de mi Guardia , à quiendigo,
Soldados, venid corriendo. *uno dentro.*

Uno. Acia aqui se escucha el ruido.

Sale Ariflonio con la espada desnuda, Soldados con luces, y todos.

Arif. Date à prision , Ladislao,
y tu Regiliano invicto
alienta , porque yà tienes
prisionero à tu enemigo.

Lad. Què es esto , que me sucede?
ha infiel fortuna , ha destino! *Apar.*
aora me defamparas,
quando mas te necesito!

Clor. Buelve à vivir esperanza, *Apar.*
alienta corazon mio.

Lad. Atofigueme el rigor
del chaos de tanto abismo;

Reg. Yo Principe de Phenicia,
yà que es tiempo de decirlo,
soy Regiliano , de Syria
el Principe Perseguido,
un equivocado acafo
me hizo valor de tu auxilio;
disfrizando en la cautela,
apariencias del designio,
porque , como yo sabia,
la liga , que haveis tenido
con Melampo , aquel traydor
tyrano de mi Dominio;
sin mas causa , mas razon,
mas origen , ni motivo.
que el dàr à viles , falaces
persuaciones el oido:
escudè del fingimiento
la valia de mi peligro,
Ariflonico , à este tiempo,
solo mi lealamigo.

Arif. Perdonad , Principe excelso;
que esto yo he de referirlo;
yo en este tiempo , señor,
solo , sin mas otro asylo,
que el de mi desvalimiento,
convoque para conmigo,
la sangre mia , auxiliar
de la lealtad del juicio,
viendo à mi Rey , y à Efigenia
en tan aspero conflicto.

Lad. Albricias alma , pues es *Aapa*
Efigenia aquel prodigio.

Arif. Voy à Hyphicrates à Bursia
à buscar su patrocinio,
y èl à el vèr la sinrazon
de engaño tan conocido,
conspira à tus aliados,
tan leal èl , como èl mismo;
junta mas de cien mil hombres,
cuyo Exercito lucido
en dos divisiones forma,
de la una siel caudillo
se aclama , y fia la otra
à el encargo de mi brio;
marcha à Syria , y yo à Phenicia,
con tan especial sigilo,
que ni aun las aves sintieron
un leve rumor del ruido;

2' *Comedia Comedida de Don Nicolás de Cienfuegos.*

llega Hyphicaires à Syria;
como despues he sabido,
prende à Melampo , que estaba
de gente desprevenido,
porque el exercito vuestro
me dicen, que no ha falido.

Clor. Es verdad , que yo mandè,
que no dexassen el sitio.

Arist. Llegò de secreto à Escam,
y el Exercito escondido
en la laticrosa eitanca
de esse globo de ovelifcos,
de vuestras fuerzas tomè
los convenientes avisos,
y esta noche con silencio,
dando el orden por escrito;
aun recatando el susurro
del mismo aliento à el bullicio,
con el Exercito llevo
sin tener algun registro,
à la muralla , y cogiendo
à un Ceatneta dormido,
à impulsos de la amenaza,
vi legado mi designio;
me guia por los zelages
de no sè , que laberinto,
hasta Palacio , y llegando
sin malograr el sigilo;
entramos , y regitrando,
apisionando Ministros,
oygo voces rumor sientto,
y delecto conducido
hasta este quarto llegue;
pero ya Key lo haveis visto.

Reg. Yo pues , Ladislao illustre,
y Efigenia *Lad.* Ay dulce hechizo. *Ap.*

Reg. Qué es la , que mirais presente,
ocultos hemos vivido
en vuestro Palacio : pero
sin de alevosia indicio,
por que si de Clorinarda;
me mirais en el retiro,
es por , que es mi esposa ya,
que yo quien era la he dicho.
El amor orguilos ciade,
y avassallando alvedios,
esicla la inclinacion
la ley ultima del Juicio;
porque en la oculta afeccion

de su interno poderio,
tal vez , la mina del pecho
suelen volar los suspiros;
dificil es de vencer
la pafsion, que à el desvario
diò las riendas del despecho,
menospreciando el peligro.
Ya es mi esposa , no ay remedio;
porque assi el amor lo quiso;
y se dexè vuestra Esquadra,
que es un gran cago de amigo;
es , porque yo contra mi,
como puedo tener brio!
ademas , que amor tambien
fue padre de este delito;
esta es la verdad de todo,
elegid vos el arbitrio.

Lad. Pues yo ya desengañado
de siempre falsos motivos,
en la recomendacion
estare de agradecido;
y mucho mas si merezco
la mano de este prodigio.

Efig. Yo os la doy , dichosa yo;
que tal lauro he conseguido.

Lad. Y pues vincula estrecheces
un enlace tan condigno,
muera Melampo el traydor,
de su culpa por castigo,
muera muchas , veces muera:

Reg. Yo de mi enojo lo fio:
y vos Capitan illustre,
el mas leal , mas invicto,
vuestro es mi Reyno , tomadle;
y dadme los desperdicios.

Arcep. Yo no quiero , Rey , mas premio;
que es el blason de ser viros.

Arce. Digo esto , señora mia,
oygame utted , à quien digo;

Tirr. Dexeme por vida fuya,
que no quiero sofoquijos.

Arrep. Pues ni yo , que aunque penoso
viva con mis Arrepios;
tendrè una muerte , à lo menos,
como qualquiera pepino:
y con esso fiel Senado,
por ser el Autor novicio,
y ser esta la primera,

E I N. es preciso que ayga un vitoria